

**SEMINARIO TEOLÓGICO DE PUERTO RICO
UNA ESCUELA GRADUADA DE NYACK
HATO REY, PUERTO RICO**

ASIGNACIÓN #2

**Experiencia Aprendizaje 2:
Trabajo Integrador**

**Por: Carlos R. Villafañe González
Sometido a: Profesor Dr. Javier Gómez Marrero, DMin
Curso: DML-811: Formación Espiritual Para el Liderazgo Global
Semestre: Otoño 2020
Fecha: 15 de diciembre de 2020**

Parte 1: Plan de crecimiento (4 a 5 págs.): Discute dónde percibes al Espíritu Santo formando a Cristo en ti a través de la totalidad de este módulo.

Al llegar a este primer módulo del programa doctoral el estado de mi alma era uno de mucha expectativa. Dios había estado preparando mi corazón para las bendiciones a recibir. De hecho, ya me había preparado meses antes con las lecturas requeridas para los cursos, además de organizar otras tareas para aprovechar el tiempo de clases. Una de las áreas en que Dios me preparó fue en el descanso. Meses antes había comenzado a tomar mi *Sabbath*, pero lo había descontinuado debido a una falta de buena organización con las múltiples tareas que manejo. Fue durante la lectura del libro *El Líder Emocionalmente Sano* de Peter Scazzero, en especial durante la lectura del Capítulo 5 sobre el deleitarse en el *Sabbath*, que fui impactado por el Espíritu Santo y tomé en serio el tema del descanso. Comencé anunciándolo a mi esposa y mis hijos: “De ahora en adelante no trabajo los sábados.” Ellos quedaron impactados con el anuncio. No puedo negar que al principio fue muy difícil, pues tenía la tentación de sentarme a la computadora y hacer algo de trabajo, fuera de la iglesia o de los estudios doctorales, sin embargo pude ver sábado tras sábado la mano de Dios obrar. Comencé a recibir gozo al poder compartir más con mi esposa e hijos; comencé a sentir la paz de Dios que resultaba de una plena confianza en Él. Además, comencé y mantengo una rutina de ejercicios (caminar) en el parque de la urbanización/pista atlética donde me acompañan mis hijos en algunas ocasiones.

Por medio del descanso y del ejercicio me di cuenta de lo importante que es guardar estas rutinas para el buen funcionamiento del cuerpo, la mente y esta el espíritu. Al ejercitarme y descansar renuevo mis fuerzas para las tareas y retos que enfrento durante la semana. Anteriormente lo veía, al menos creo en el subconsciente, como una pérdida de tiempo, pues decía “ese tiempo lo puedo aprovechar haciendo otras cosas.” Esto de trabajar duro fue algo que aprendí de mi padre, con quien me relacioné mucho desde niño, teniendo a veces más una amistad que una relación de padre a hijo. Mi papá me decía “trabaja duro para que seas alguien en la vida”---puedo decir que era un patrón de pecado familiar. Mi papá nunca paró de

trabajar hasta que tuvo que guardar cama por una enfermedad de cáncer. Lidar con esta enseñanza de mi padre versus guardar un día para el descanso ha sido un gran desafío. No obstante, ya estoy viendo la victoria en Cristo Jesús al tener paz durante mi tiempo de descanso y ejercicios físicos. De esta manera cobré conciencia de mi mismo y de la importancia del descanso y el ejercicio.

Ahora, estas prácticas de descanso y ejercicio se han interrumpido un poco recientemente según me he enfocado en atender en mi “tiempo libre” algunos nuevos asuntos de la iglesia como lo es la construcción de un nuevo edificio (aunque he delegado algunas tareas a otros hermanos de la congregación), los retos del coronavirus en cuanto al cuidado de las ovejas, y por otro lado e inclusive el atender las tareas de los dos cursos del programa doctoral. Esto ha desbordado algo que me persigue desde la niñez: los miedos. Miedo a quedar mal con la congregación y con Dios, miedo a no poder cumplir a tiempo con las tareas del programa doctoral; y se añaden otros miedos: el fallarle a la familia (en especial a mi esposa e hijos), fallarme a mi salud, entre otros. Estos miedos van acompañados de mentiras que el enemigo ha susurrado desde la niñez: “no eres lo suficientemente bueno”, “eres un perdedor”. Estas áreas: patrones de pecados familiares (la falta del descanso), los miedos y las mentiras son áreas del cuidado del alma que Dios trajo a mi atención durante este módulo de clases (puedo decir que son las áreas que más me afectaron durante el módulo de clase). Áreas en las que Dios lleva un tiempo trabajando en mi, pero que todavía necesitan de ayuda y cuidado. Áreas del cuidado del alma que si no las pongo todo el tiempo en las manos de Dios, además de buscar ayuda en hombres y mujeres (hermanos de la fe) de Dios, puedo sucumbir fácilmente. Es así como a través de la totalidad del módulo, percibo al Espíritu Santo formando a Cristo en mí.

Estas mentiras, miedos y patrones de pecado familiares (p.ej., trabaja duro para que seas alguien en la vida) se entrelazan. Le soy honesto, no fue hasta la cuarta noche del módulo que antes de acostarme le pedí en oración al Señor que me dejara saber el porque de estos miedos y mentiras pues no tenía idea del por qué. Me decía, Carlos, tuviste unos padres excelentes, una familia, aún con sus problemas y situaciones,

muy buena, no fuiste abusado de pequeño, te superaste en la niñez y hasta el día de hoy; Dios te ha puesto en gracia con una familia hermosa, una profesión bella (practico además la ingeniería civil/ambiental) y hasta, por Su gracia, te llamó al ministerio pastoral. ¿Qué más puedes pedir? [Algunas de estas justificaciones (inclusive verdades) servían de mentiras para no poder ver los puntos ciegos en mi, y el dolor que estaba escondido en mi subconsciente]. Puedo decir sin lugar a duda que fue el Espíritu Santo quien me reveló cerca de las 11:00 pm de esa cuarta clase del módulo que se trataba del dolor producido cuando fracasé el primer grado de escuela elemental y con ello el “bullying” constante de mis “amigos” de salón de clases que habían pasado al segundo grado los cuales me gritaban a coro y en voz alta “bruto.” Una y otra vez, por espacio de dos años, en el salón de clases, en el recreo, en la calle, en el vecindario, me gritaban “bruto”. Esto causó una gran herida en el alma que aunque ha cicatrizado todavía parece causar dolor y angustias cuando me enfrento a otros retos de la vida que requieren todo lo contrario: confianza de mi mismo (vs. miedo), descanso y ejercicios (vs. trabajo duro), y actuar sobre la verdad (vs. sobre la mentira).

Estas mentiras, miedos y patrones de pecado familiares afectan mi desempeño incluyendo mi comportamiento, de vez en cuando y de cuando en vez, como padre, esposo, pastor, empleado y como hijo de Dios. A veces me desaliento en una actividad que estoy llevando porque, por ejemplo, no veo frutos de inmediato, y comienzo a creer las mentiras de la niñez (o diría del diablo); comienzo a tener miedos, y comienzo a estresarme. Me embarga un miedo al fracaso, miedo como el que tenía después de fracasar en mi niñez el primer grado de escuela elemental. Un área del cuidado del alma afectando la otra (se solapan). Me olvido, al menos por un momento, que la Palabra del Señor enfatiza “no tengas miedo, porque yo estoy contigo.” El alma comienza a abatirse dentro de mi y al igual que el apóstol Pedro cuando le pidió al Señor caminar sobre las aguas, cuando cambio la mirada que estaba puesta en el Señor, comienzo a hundirme y a gritar: “Señor sálvame que me hundo.” Comienzo a entristecerme pues reconozco que no he puesto toda mi confianza en el Señor, que le he fallado, que todavía cargo con esas cargas antiguas.

También estas heridas han producido en mí ese deseo constante de superación, pareciera que no me complazco nunca. Quiero ser el mejor, y de ahí el resultado que mostró la prueba 16PF donde dice que soy un tanto contralor y peor aún, perfeccionista (puntos ciegos que no veía antes). Todo el tiempo busco hacer las cosas bien y esto pareciera algo loable, hasta que se convierte en un miedo al fracaso. Miedo que en muchas ocasiones paraliza y alimentan las mentiras y el querer trabajar más duro para alcanzar el éxito y la perfección.

Ahora, ¿cómo está trabajando Dios en estas áreas de mi alma? Expreso todo esto con mucha tristeza en el corazón, pero ahora con esperanza de saber que la buena obra que Dios comenzó en mí la llevará a la perfección en Cristo Jesús, de saber que Cristo ha tenido y tiene cuidado de mí. Que desde muy pequeño me vio y me acercó a él. Que aunque estoy muy roto, él sigue cubriéndome con su gracia. Fue el Señor que me permitió ver durante el módulo estos puntos ciegos, que aunque produjeron lágrimas y dolor al conocer más de ellos, han sido también el bálsamo para la sanidad de mi alma y para continuar creciendo en Cristo. De aquí me pregunto, ¿cómo seguiré creciendo en estas áreas? Dios ha puesto en mi corazón el siguiente plan de crecimiento. Plan que me ayudará a crecer más en Él, a depender más de Él y a lograr Sus propósitos en mí. Este plan de crecimiento incorporo las maneras de atender estos asuntos del miedo, las mentiras y el patrón de pecado familiar (asuntos que salieron a la luz a lo largo del contenido del curso). Asuntos que atienden los principios del cuidado del alma que tienen más pertinencia para mí en cuanto a mi formación espiritual.

En primer lugar, me formulo la siguiente pregunta: ¿cómo superarás ese miedo, esas mentiras y esos patrones familiares perjudiciales? Este plan de crecimiento debe continuar con las ayudas que ya el Señor me ha dado. Tengo el privilegio de contar con la Dra. Leída Matías Carelo, doctora en el área de psicología, pastora y sobre todas las cosas, una mujer de Dios. Ya me he reunido con ella en 7 ocasiones en los últimos dos meses y sus consejos para liberarme de miedos, mentiras y patrones familiares perjudiciales han sido extremadamente muy valiosos. La Dra. Matías me ha hecho reflexionar sobre el

cuidado de Dios para mi vida aun en medio de aquellos que me lastimaron. Me ha hecho ver las múltiples bendiciones y privilegios que Dios me ha otorgado y la necesidad de moverme hacia delante por aquello que el Señor todavía tiene reservado para mi. Me ha desafiado a invertir esas fuerzas del perfeccionismo a procurar el cuidado de Dios para mi vida, a la oración y a la meditación por lo que ya me ha otorgado. Ya le solicité a la Dra. Matías el continuar con las sesiones de mentoría al menos una vez por mes, lo que aceptó sin dilataciones.

Otra de las áreas que me propongo hacer es perdonar a aquellas personas que en mi vida me causaron mucho dolor. La mayoría de ellas ni me acuerdo de sus rostros y mucho menos conozco sus nombres, pero buscaré presentarlas a Dios junto a alguien de mi confianza para perdonarlas para siempre. Es algo que requiere la asistencia de una persona de confianza, no por el hecho de perdonarlas, lo cual estoy convencido de hacerlo, sino por el dolor que encierra el asunto. Me refiero a aquellas personas que me dañaron en la niñez y que me hicieron “bullying.” Este perdón me ayudará a seguir hacia adelante en Cristo.

También procuraré continuar con el *Sabbath* y las rutinas de ejercicio. Para esto le he solicitado a mi esposa e hijos que me apoyen, que me acompañen y que me supervisen. Le he dado permiso para que me pregunten y me recuerden la importancia de continuar con estas buenas prácticas. De la misma manera autorizaré a mi mentora a cuestionarme sobre este asunto. Estas prácticas las continuare llevando este próximo año con la ayuda de Dios.

Mas aún, buscare en oración y en retiro, al menos 2 veces al año (enero y julio) intimar con el Señor sobre estos tres temas: la mentira, los miedos y los patrones familiares perjudiciales. Buscaré la dirección del Espíritu Santo para hacer aquello que de gloria a Dios. ¡Así me ayude el Señor!

Parte 2: Ritmo de Vida (2 a 3 págs.): Formula un plan de trabajo de un año de duración con pasos prácticos que te ayuden a crecer en tu intimidad con Dios y a cultivar un alma saludable.

Para desarrollar el plan de crecimiento discutido en la Parte 1 se necesita un plan de trabajo, de al menos 1 año (luego debe ser revisado) para poder crecer en intimidad con Dios y poder cultivar un alma saludable. El pastor norteamericano John Wimber dijo una vez:

“La capacidad de escuchar lo que Dios dice, ver lo que Dios hace y moverse en la esfera de lo milagroso se dan cuando una persona desarrolla *la misma intimidad y la misma dependencia del Padre* [las letras itálicas son mías] que tenía Jesús. ¿Cómo hizo Jesús las cosas que realizó? La respuesta se encuentra en su relación con el Padre. ¿Cómo haremos “mayores cosas que estas”, según la promesa de Jesús (Juan 14.12)? Mediante el descubrimiento de esa misma relación de *intimidad, sencillez y obediencia*”¹

En otras palabras, el crecimiento no va a ocurrir solo por quererlo, hay que proponerse metas guiadas por una relación íntima con el Padre. Estas metas deben incluir prácticas espirituales como las hizo Jesús; prácticas que debo abrazar para crecer más profundamente y tener esa anhelada intimidad con Dios. A continuación presento esas prácticas que estaré realizando durante este próximo año 2021. Estas prácticas marcarán mi ritmo de vida de intimidad con el Señor y me ayudarán a cultivar mi alma de una manera saludable, además de poder alcanzar madurez espiritual.

En primer lugar, debo retomar la rutina de guardar el *Sabbath*. Tomaré el descanso desde las 6:00 pm del viernes hasta las 6:00 pm del sábado. Para ello evitaré comprometerme con cualquier otra actividad o persona, a menos que esa actividad o reunión con una persona sea una de compartir, relajación y/o disfrute, en fin, que no sea una actividad de trabajo. En ese tiempo

¹ Extraído del página web <https://www.bibleinoneyear.org/bioy/commentary/2481/es> el día 9 de diciembre de 2020.

buscaré, además del descanso, pasar tiempo de diversión, de koinonía, de relajación con mi esposa e hijos. Será también un tiempo para llamar y/o visitar familiares, entre ellos aquellos que todavía no conocen al Señor, no como un trabajo, sino para poderles compartir un testimonio vivo del amor de Cristo. Pasaré tiempo también leyendo libros que no son requisitos de clases o Seminario; me encanta deleitarme en la lectura. [Esta actividad la llevaré una vez por semana.]

En segundo lugar, profundizaré más en la oración al Padre. Creo que no he llegado a la profundidad de intimar con el Señor en oración como quisiera tener. Pasar tiempo con el Señor sin prisa, sin un reloj que marca la hora. Tiempo donde pueda deleitarme en Su presencia, donde no hable más...solo que pueda escucharle a Él hablar. Tiempo donde sienta “los ríos de agua viva” correr por todo mi ser...donde solo este mi pensamiento en Él y no en mis demandas de acciones por mí y los míos. Tiempo donde pueda adorarlo en espíritu y en verdad. Tiempo donde no querré terminar de orar. Anhele un día escuchar esa voz del Padre diciéndome como le dijo a Jesucristo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.” [Esta actividad la llevaré una vez por semana. Esta actividad no exime el tiempo de oración diario que llevo temprano en la mañana y antes de acostarme a dormir.]

En tercer lugar, quiero retirarme todos los años en la primera semana del mes de enero para escuchar sin prisa la voz de Dios, sus planes para mi ministerio pastoral, mi vida, mi iglesia y mi familia. Esta practica la hice años atrás (aproximadamente en el 2012 y 2013) y los resultados fueron maravillosos. Creo haber leído en algún momento en un libro sobre la práctica del retiro y de cómo la misma marca una gran diferencia para todo el año. Para esto tomaré libre una semana de mi trabajo secular y la iglesia. Buscaré una combinación de pasar tiempo a solas

con Dios y tiempo con la familia durante esa semana (esto último fue una sugerencia que mi hiciera el Rev. Jorge Cuevas al presentarle un trabajo escrito para el Curso de Formación Espiritual del Programa de Maestría en Divinidad). [Esta actividad tendrá una duración de una semana, del día 1 al 7 de enero de 2020, una vez al año; la única forma que se pudiera interrumpir es si mi supervisor en el trabajo secular no aprobara las vacaciones].

En cuarto lugar, procuraré mantener la mentoría mensual con mi mentora, la Dra. Leída Matías. En estas sesiones de mentoría le presentaré a la Dra. Matías mis planes esbozados aquí y discutiré con ella mi progreso. Además tomaré muy en serio sus recomendaciones, inclusive aquellas que mejoren mi desempeño como Hijo de Dios. Muy probablemente la Dra. Matías tenga otras recomendaciones que hacerme de tal forma que el programa y/o planes de crecimiento espiritual no sea tanto un “bozal o yugo” y más una experiencia enriquecedora con el Señor. Le pediré a la Dra. Matías y otros hombres y mujeres de Dios dentro de nuestra denominación (ACYM) recomendaciones sobre buenos libros, además de la Biblia, para el crecimiento en intimidad con el Señor. [Esta actividad se hará todos los meses por espacio de una hora y media; pudiera tener modificaciones según la Dra. Matías lo vea necesario, según la consulta hecha.]

En quinto lugar, sacaré un día cada mes para reunirme con mi hermano y colega Pastor Joel Torres y/o Javier Pérez, a quienes respeto y admiro y en quienes me delito escuchar. Esto me ayudará a liberarme un poco de las tensiones que a veces produce la combinación de trabajo secular y ministerio, en lugar de drenarme, para así llenarme de entusiasmo y recrearme. [El

tiempo ha dedicarse será un día al mes, pero pudiera ser que por mutuo acuerdo, saquemos otro día más, por ejemplo para compartir entre familias.]

En sexto lugar, pasaré una noche cada mes en vigilia buscando el rostro de Dios. Esto lo haré con mi esposa Eva. Esta actividad servirá para crecer espiritualmente como pareja delante de Dios, como también para crecer juntos. Esta práctica nos unirá más a escuchar la voz de Dios para el ministerio pastoral que Dios ha puesto en nuestras manos. También nos acercará más a Dios para oír sus planes y deseos para con nosotros, nuestros hijos y familias. Esta vigilia puede ser de tres horas de duración. [Esta actividad se hará una vez al mes.]

Las formas de avalúo que pretendo utilizar para evaluar el estado de mi alma incluyen las siguientes: (1) sinceridad y compromiso delante del Señor; (2) preguntarle a mi esposa como ve mi crecimiento espiritual; (3) verificar y/o comparar la respuesta de mi esposa con mi mentora, Dra. Matías y con mis hermanos, pastores Joel Torres y/o Javier Pérez. De recibir cualquier respuesta negativa sobre mi crecimiento espiritual, cesaré otras funciones (trabajo e iglesia) por un breve momento, para recargar baterías y volverme a encontrar con el Señor. Así me ayude Dios!

Parte 3: Plan para Reproducción de Formación Espiritual (2 a 3 págs.):

El tema de “Cuidado del Alma” es extremadamente importante pues muchas personas llamadas por el Señor y que han aportado mucho a Su obra han descuidado esta parte resultando en “quemazones” (llamado Síndrome de "Burn Out") y fracasos en sus respectivos ministerios, con otros daños colaterales en la familia, iglesias y comunidades.

Como pastor me interesa reproducir la información y la experiencia obtenida en el curso con el Cuerpo de Ancianos de mi iglesia. La iglesia mantiene un grupo de ancianos de 5 personas, tres de los cuales se mantienen activos todo el tiempo. Nuestro grupo se reúne con regularidad cada dos meses y en algunas ocasiones más frecuentes dependiendo de las necesidades. Los ancianos nos reunimos para orar, pero también para discutir temas de la vida espiritual de la iglesia, situaciones de conductas inapropiadas, y formas de atender necesidades particulares de nuestros hermanos. Sus edades varían desde 41 hasta 70 años. Los ancianos también participan de la enseñanza a través de estudios bíblicos, cortas reflexiones y en algunas ocasiones de la predica.

Escojo este grupo de mi iglesia para reproducir el Cuidado del Alma, pues a su vez los ancianos son cuidadores del alma de los hermanos que conforman la congregación. Es nuestra responsabilidad velar por el cuidado de sus almas para mantenerlos alcanzando aquellos propósitos que Dios tiene para sus vidas. De tal forma que un anciano saludable (física, mental y espiritualmente) puede ayudar a otros con el buen consejo y acciones dirigidas a alcanzar los propósitos del Señor para su vida.

Como pastor principal quiero proveer de herramientas de cuidado del alma a mis ancianos para que a su vez ellos puedan reproducirse en los hermanos (as) de la iglesia; como también que los hermanos pueden reproducirse en sus familias.

A tales efectos quiero realizar este próximo año las siguientes actividades²:

No.	Actividad³	Recurso	Fecha y Lugar	Objetivos
1	Reunión inicial Cuerpo de Ancianos	Pastor C. Villafañe	Enero 2021 Plataforma Zoom	Discutir metas y planes. Proveer participación a los ancianos en mejorar el plan y/o proveer otras ideas para el cuidado del alma.
2	Presentación del Estudio del libro “El Cuidado del Alma: Siete Principios Transformadores” del Dr. Rob Reimer. Se le regalará el libro a cada anciano.	Pastor C. Villafañe y/o anciano designado	Febrero 2021 Plataforma Zoom	Proveer una introducción al tema del cuidado del alma y de su importancia para el creyente en Cristo.
3	Discusión Tema 1: Manejo de la Ansiedad	Dra. Leída Matías	Marzo 2021 Plataforma Zoom y/o Presencial ⁴	Discutir la fuentes de la ansiedad y el mejor manejo de ellas. Proveer herramientas para el manejo adecuado de la ansiedad. Discutir como la ansiedad afecta el alma.
4	Discusión del Tema 2: Las Mentiras	Misael Allende (Anciano)	Abril 2021 Plataforma Zoom y/o Presencial	Discutir como las mentiras afectan el alma y presentar formas de lidiar con la mentira a través del uso de las Escrituras.

² Todas estas charlas tendrán una duración de 1 hora. En la primera reunión determinaré junto con los ancianos el mejor día y la mejor hora para reunirnos.

³ Se proveerá una lectura sobre el tema que los ancianos deberán leer para el próximo mes. Cada lectura irá acompañada de los textos bíblicos a examinar.

⁴ El proveer este taller y/o discusión va a depender de la situación de la Pandemia del COVID-19 y/o ordenanzas ejecutivas del gobierno.

5	Discusión Tema 3: Arrepentimiento	Pastor C. Villafañe/David Adorno (Anciano)	Mayo 2021 Plataforma Zoom y/o Presencial	Discutir la importancia del arrepentimiento para la entrada al Reino de Dios y la sanidad del alma. Enfatizaremos la importancia del arrepentimiento para la libertad del alma.
6	Discusión Tema 4: Los Patrones de Pecados Generacionales	Superintendente de Distrito Dr. Javier Gómez ⁵	Plataforma Zoom y/o Presencial	Discutir como los patrones de pecado generacionales afectan el alma y proveer de herramientas para la sanidad del alma.
7	Discusión Tema 5: Las Heridas	Pastor Rev. Rafael Candelaria	Junio 2021 Plataforma Zoom y/o Presencial	Discutir como las heridas afectan el alma y nuestro relación con Dios. Discutir como Dios sana nuestras heridas. Presentar evidencias bíblicas para la sanidad de heridas.
8	Discusión Tema 6: El Perdón	Pastor José (Tony) Rosario	Agosto 2021 Plataforma Zoom y/o Presencial	Discutir la importancia del perdón para la sanidad del alma. Proveer de herramientas que impulsen a los hermanos a perdonar.
9	Discusión Tema 7: Venciendo los Miedos	Pastor C. Villafañe	Septiembre 2021 Plataforma Zoom y/o Presencial	Discutir las fuentes del miedo. Discutir el impacto del miedo en nuestra relación con Dios y la necesidad de poner toda nuestra confianza (fe) en él. Veremos la relación de miedos y heridas. Presentar alternativas para conquistar/vencer los miedos.
10	Discusión Tema 8: Líbranos del Maligno	Juan Rivera (Anciano)	Octubre 2021 Plataforma Zoom y/o Presencial	Discutir la importancia de reconocer la guerra espiritual que enfrentamos como creyentes. Discutir las armas espirituales que los cristianos tenemos para luchar contra el enemigo.

⁵ Sujeto a la disposición del superintendente Dr. Javier Gómez.

11	Discusión Tema 9: Y ahora, ¿hacia donde vamos?	Pastor C. Villafañe	Noviembre 2021 Plataforma Zoom y/o Presencial	Discutir otras necesidades sobre el cuidado del alma que no se hayan atendido durante estas conferencias. Proveer la discusión de nuevos planes de cuidado del alma/espiritual para el año 2022.
----	--	------------------------	---	--